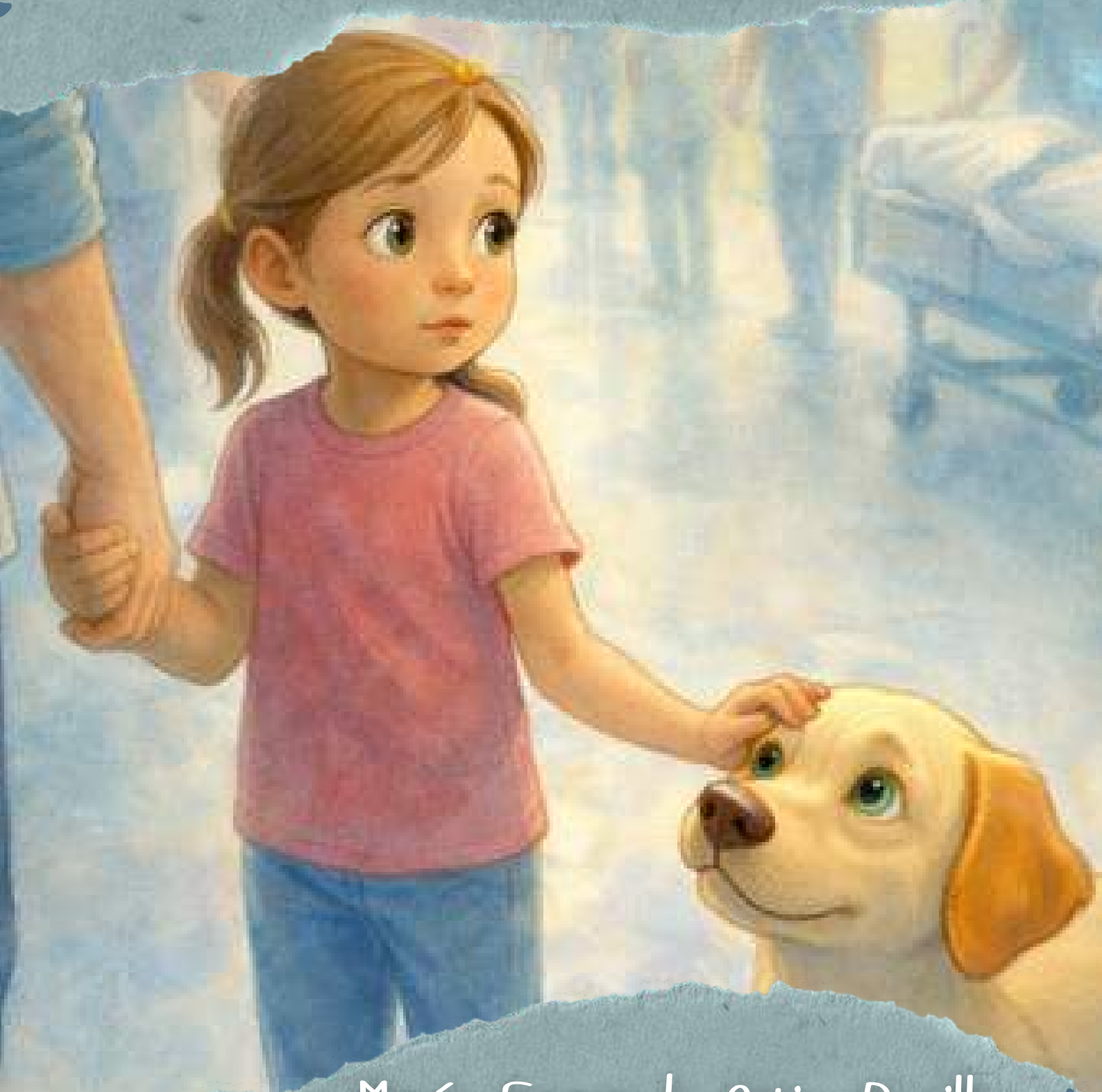


NEMO Y LA PRIMERA VISITA

Un cuento para acompañar a los niños cuando van a ver a un ser querido al hospital.



María Fernanda Ortiz Bonilla





HOSPITAL SAN PABLO
COQUIMBO



Nemo y la primera visita.

Escrito por: María Fernanda Ortiz Bonilla.

Año de creación: 2025

Revisado por: Vanessa Briceño Cortés, Daniela Silva Reyes y Unidad de Comunicaciones y RRPP del Hospital San Pablo de Coquimbo.

Proyecto auspiciado por Terapeandog y Entre Pelos y Emociones, con el apoyo de la Unidad de *Humanización* y la Subdirección de Gestión del Cuidado del Hospital San Pablo de Coquimbo.

© 2025 María Fernanda Ortiz Bonilla

Todos los derechos reservados.

Este material ha sido creado con fines educativos y terapéuticos, destinado a la difusión gratuita y al acompañamiento emocional.

Queda prohibida su reproducción, adaptación o comercialización total o parcial sin la autorización expresa de la autora.





Visitar a un ser querido en el hospital puede despertar muchas emociones, especialmente en los niños y niñas.

Este cuento nació para acompañar ese momento. Para ayudar a anticipar, a comprender algunas de las cosas que allí ocurren y recordar que siempre es posible preguntar, detenerse o tomarse un tiempo para entender lo que pasa.







Un día, una niña llegó al hospital tomada de la mano de un adulto que caminaba a su lado. Ella caminaba prestando mucha atención a su alrededor, ya que era la primera vez que visitaba ese enorme lugar.

La pequeña avanzaba despacio, no porque quisiera, sino porque ahí dentro todo parecía caótico, confuso. Había luces fuertes, ruidos extraños y muchas personas moviéndose de un lugar al otro.





Desde que esa persona que ella quería no volvió a casa, había muchas preguntas sin responder. Y ahora las respuestas estaban ahí, en ese edificio grande.

—No entiendo este lugar —dijo la niña en voz baja—. Hay luces, ruidos y muchas cosas raras.

El adulto se inclinó para quedar a su altura y poder mirarla a los ojos. De esa forma, tranquilamente le habló: —Es normal que te sientas así, pero yo estaré aquí, contigo en todo momento—.

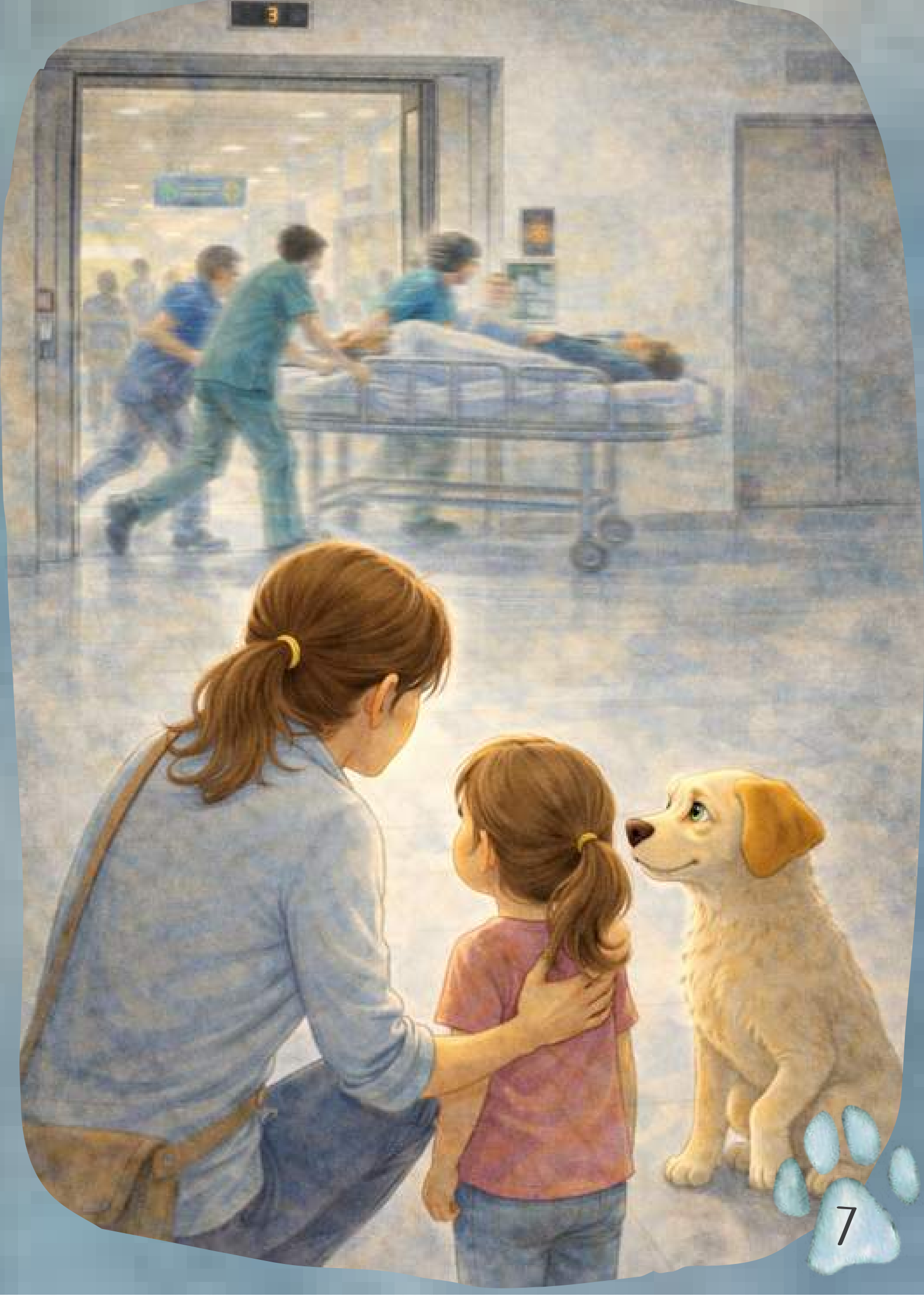




Nemo, un perrito de mirada amable, que en ocasiones llegaba a acompañar a quienes lo necesitaban, se acercó y agregó: —Es normal que no lo entiendas. El hospital es un lugar donde pasan muchas cosas al mismo tiempo.

La niña miró alrededor y vio personas caminando rápido, otras muy lento. Algunas hablaban fuerte, otras susurraban.







—¿Por qué algunos corren? —
preguntó.

—Porque a veces hay urgencias —
respondió Nemo—. Cuando alguien
necesita ayuda, las personas que
saben qué hacer se mueven rápido.
Eso puede verse caótico, pero no
es caos: es cuidado.

El adulto asintió, manteniéndose
cerca, sin soltar su mano, buscando
recordarle que no estaba sola.



Caminaron un poco más y vieron máquinas que sonaban, tubos extraños y pantallas con luces que parpadeaban.

La niña se apegó un poco más al adulto. —¿Y todo eso? —preguntó.

Nemo se detuvo frente a ella. — Las máquinas ayudan a mirar y a cuidar —explicó— No siempre son cómodas, pero están aquí para sostener a las personas, para ayudarles a estar lo mejor posible en este momento.





La niña guardó silencio. El adulto se agachó para mirarla a los ojos y respiró hondo junto a ella, dándole tiempo de procesar todo lo que estaba pasando.

—¿Tengo que entrar? —preguntó.

—Todo depende de lo que tú desees y de cómo te encuentres en este momento —respondió el adulto—. Puedes entrar, quedarte un rato, salir o no entrar hoy... Tú decides.



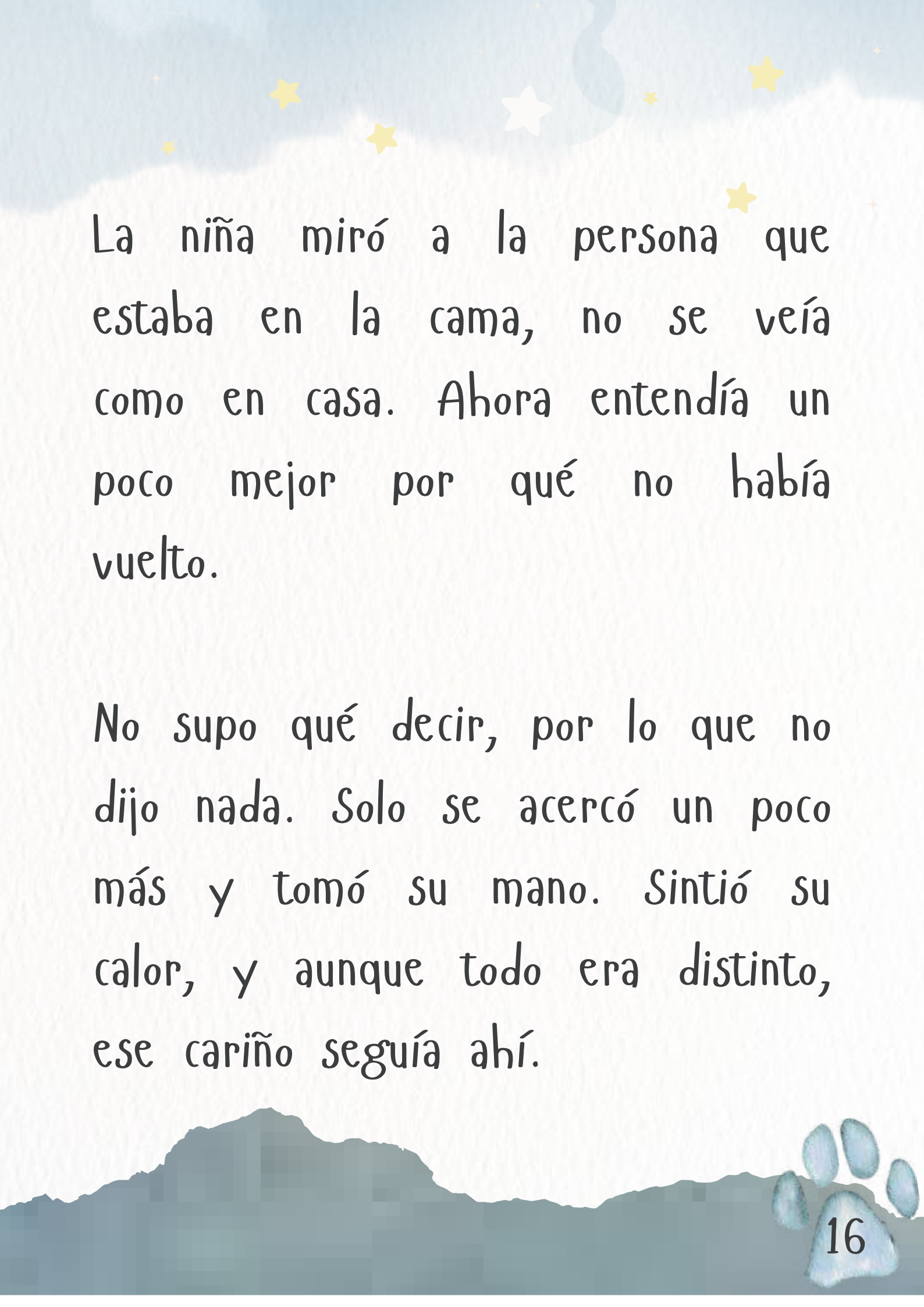
—Y yo estaré contigo en lo que prefieras —agregó Nemo.

Cuando la niña estuvo lista, entraron juntos.

Nemo habló bajito y explicó —Aquí hay otras personas que también están pasando por cosas difíciles. Por eso hablamos suave y caminamos con cuidado, para no molestar a quienes están descansando o siendo atendidos.







La niña miró a la persona que estaba en la cama, no se veía como en casa. Ahora entendía un poco mejor por qué no había vuelto.

No supo qué decir, por lo que no dijo nada. Solo se acercó un poco más y tomó su mano. Sintió su calor, y aunque todo era distinto, ese cariño seguía ahí.



El adulto se quedó a su lado, sin apurarla, sin pedirle hablar.

Después de un rato, la niña levantó la mirada y habló en voz muy bajita: —Quiero irme.

El adulto se acercó. —Está bien—le respondió—. Si ya es mucho, podemos irnos.

—Irse a tiempo también es una forma de cuidarse —agregó Nemo.





Se despidieron y salieron juntos.

Mientras caminaban hacia la salida, la niña entendió algo nuevo. El hospital no es un lugar fácil ni tranquilo todo el tiempo.

Es un lugar donde pasan cosas importantes, donde a veces hay ruido y prisa, y donde también se puede elegir cuánto mirar, cuánto quedarse y cuándo irse.

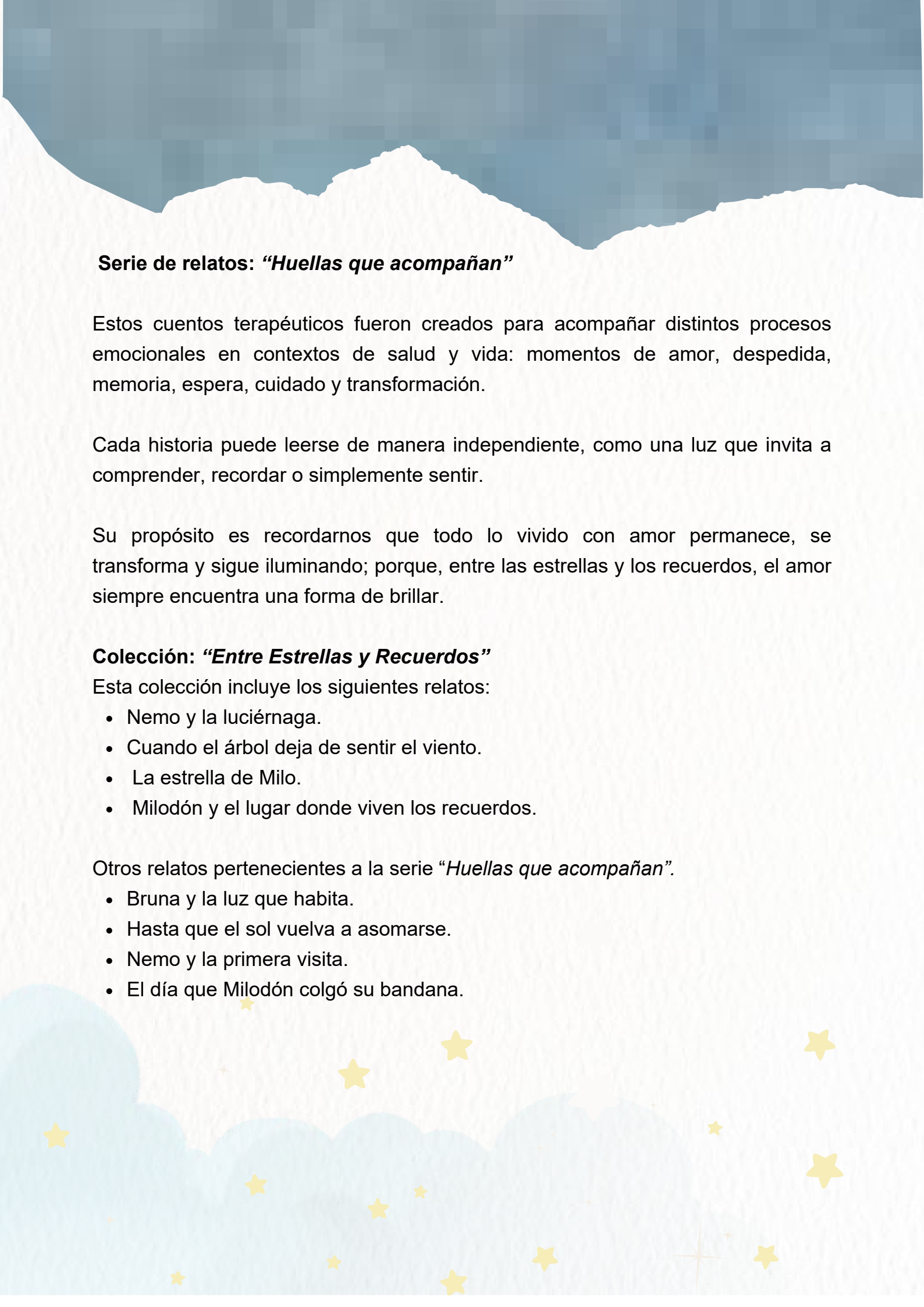




Entendió, además, que no tenía que comprender todo de inmediato. Que podía hacer preguntas, guardar silencio o simplemente estar.

Porque siempre es importante tener a alguien cerca que escuche, acompañe y esté ahí cuando lo necesitamos.



The background of the page features a stylized, layered mountain range. The top layer is a dark blue-grey, followed by a white layer, and then a light blue layer at the bottom. The mountains are depicted with simple, rounded shapes. Scattered throughout the lower half of the page are numerous yellow stars of varying sizes, some with soft halos, set against the light blue background.

Serie de relatos: “*Huellas que acompañan*”

Estos cuentos terapéuticos fueron creados para acompañar distintos procesos emocionales en contextos de salud y vida: momentos de amor, despedida, memoria, espera, cuidado y transformación.

Cada historia puede leerse de manera independiente, como una luz que invita a comprender, recordar o simplemente sentir.

Su propósito es recordarnos que todo lo vivido con amor permanece, se transforma y sigue iluminando; porque, entre las estrellas y los recuerdos, el amor siempre encuentra una forma de brillar.

Colección: “*Entre Estrellas y Recuerdos*”

Esta colección incluye los siguientes relatos:

- Nemo y la luciérnaga.
- Cuando el árbol deja de sentir el viento.
- La estrella de Milo.
- Milodón y el lugar donde viven los recuerdos.

Otros relatos pertenecientes a la serie “*Huellas que acompañan*”.

- Bruna y la luz que habita.
- Hasta que el sol vuelva a asomarse.
- Nemo y la primera visita.
- El día que Milodón colgó su bandana.



A veces los hospitales pueden parecer
lugares extraños.

Pero cuando alguien nos explica con
paciencia, nos escucha y se queda
cerca...

todo puede empezar a entenderse un
poco mejor.

